

Geo-ético-poéticas onto-coreo-gráficas emergentes de los habitares sures: una propuesta ética emergente del pensamiento ambiental sur*

*A nascent ontological-choreus-graphics geo-ethical-poetics from Southern inhabitants (inhabitable): a nascent ethical proposal from Southern environmental thinking***

Ana Patricia Noguera^a

RESUMEN

Como lugar de inicio de un sentipensar ambientalmente la ética, en un giro radical de pensamiento hacia una transición civilizatoria, propongo un tránsito desde una ética antropo-euro-racional-centrista a una ética emergente de las maneras de habitar-se de la tierra misma, que son geo-eco-estéticas: formas inagotables de la tierra de diseñar y crear seres. Esta construcción se arraiga en la propuesta de pensamiento ambiental del Maestro Augusto Ángel Maya que, desde el seno del Grupo de Investigación de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, emerge como una ética Geo-ético-poéticas Onto-coreo-gráficas de los Habitares Sures. En su desarrollo se abordan los modos de ver - sentir - pensar de la racionalidad humana, permeando el dominio, la modernización y la globalización para liberar geo-tejidos, cuerpos-tierra, alteridad, polifonías mundovitales y saberes en el amor de la tierra.

PALABRAS CLAVE: Crisis Ambiental; Transición Civilizatoria; Cuerpos-Tierra, Geo-Ética-Estética, Abya Yala, Florecimiento de la Vida; Geo-Ético-Poéticas Onto-Coreo-Gráficas, Habitantes Sures.

ABSTRACT

As the starting point of environmentally feel-thinking ethics, in a radical mindset shift towards a civilizing transition, I propose a transition from the anthropo-Euro-rational-centric ethics to the ethics emerging from the ways of inhabiting earth itself, which are geo-eco-aesthetic: earth's inexhaustible ways of designing and creating beings. This construction is based on the environmental thinking proposed by Professor Augusto Ángel Maya which emerges as a Geo-ethical-poetic Onto-choreo-graphic ethics of Southern inhabitants, from within the Research Group of the Universidad Nacional de Colombia (Manizales Branch). Its development approaches the ways of seeing - feeling - thinking of human rationality, permeating domination, modernization and globalization to liberate geo-wefts, earth-bodies, otherness, earth-vital polyphonies, and knowledges in the love of the earth.

KEYWORDS: Environmental crisis, Civilizing Transition, Earth-Bodies, Geo-Ethics-Aesthetics, Abya Yala, Blooming of Life, Geo-Ethical-Poetic Onto-Choreo-Graphic, Southern Inhabitants.

* Artículo emergente de la conferencia titulada "De la producción de ciencia, tecnología y educación para el desarrollo sostenible, a la creación y diseño de saberes en el florecimiento de la vida. Una propuesta geo-ética-estética emergente del pensamiento ambiental sur", presentada en el Simposio "Pensamientos ambientales y alternativas al desarrollo en una perspectiva sur-sur y norte -sur" organizados por el Centro de Estudios para el Desarrollo ZEF de la Universidad de Bonn y el Instituto de Estudios Ambientales IDEA de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá, el 20 de noviembre del 2019.

** Article derived from the conference called "From the production of science, technology and education for sustainable development, to the creation and design of knowledge in the blooming of life. A geo-ethical-aesthetic proposal emerging from the southern environmental thinking", presented at the "Environmental Thoughts and Alternatives to Development in a South-South and North-South Perspective" Symposium organized by the Bonn University Center for Development Research (ZEF) and the Environmental Research institute (IDEA) of the Universidad Nacional de Colombia (Bogota Branch), on November 20, 2019.

a PhD, Profesora Titular y Emérita de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales desde 1979 hasta la fecha, e investigadora Emérita de MINCIENCIAS; cofundadora del Instituto de Estudios Ambientales IDEA de la misma Sede Manizales (1991). Actualmente: directora del Centro de Pensamiento Ambiental "Augusto Ángel Maya" (2020), de la Red Latinoamericana de Pensamiento Ambiental (1999) y del Grupo de Investigación en Pensamiento Ambiental (1996) Actualmente acreditado por MINCIENCIAS en "A". Autora y coautora de 42 libros y de 103 artículos publicados en revistas nacionales e internacionales, sobre Pensamiento Ambiental y Educación, Ética, Estética, Política, Cultura y Epistemología, en América-afro-latino-abyayalense. Grupo de Pensamiento Ambiental - Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales. Correo electrónico: apnoguerad@unal.edu.co; ORCID: 0000-0003-2588-1767 / PhD, Tenured and Emeritus Professor of the Universidad Nacional de Colombia (Manizales Branch) since 1979, and Emeritus researcher of MINCIENCIAS (Ministry of Science), cofounder of the Environmental Research institute (IDEA) of the same branch (1991). Currently: Director of the "Augusto Ángel Maya" Center for Environmental Thinking (2020), of the Latin American Environmental Thought Network (1999) and the Environmental Thought Research Group (1996) and currently credited with an "A" score by MINCIENCIAS. Author and coauthor of 42 books, 103 articles published in national and international magazines, about Environmental Thinking and Education, Ethics, Aesthetics, Politics, Culture and Epistemology, in American-afro-latino-abyayalense. Environmental Thought Group - Universidad Nacional de Colombia (Manizales Branch). E-mail: apnoguerad@unal.edu.co; ORCID: 0000-0003-2588-1767

Received: December 14, 2020. Accepted: April 30, 2021



*A nuestra amada tierra-madre, por su amor infinito,
su generosidad permanente, su dolor indecible... y porque
pese a la guerra que le ha declarado el Capitalismo y el
Desarrollo, ella sigue floreciendo mientras agoniza.*

*Al Maestro y profesor titular de la Universidad Nacional de Colombia, Carlos Augusto Ángel – Maya (1932-2010),
creador del término Pensamiento Ambiental Latinoamericano, quien diseñó las bases de un
pensamiento ambiental propio de un nosotros-sur
que como Ícaro estamos transitando hacia un retorno
a la tierra-madre.*

*To our beloved mother earth, for her infinite love, her
permanent generosity, her unspeakable pain... and
because despite the war declared by capitalism and
Development, she keeps blooming as she is dying.*

*To the teacher and tenured professor at Universidad
Nacional de Colombia, Carlos Augusto Ángel – Maya
(1932-2010), creator of the term Latin American
Environmental Thinking, who designed the basis of an
environmental thinking typical of a Southern-us, and
we, like Icarus, are on our way back to mother earth.*

Introducción

La urgencia de un tránsito ético-estético de las ciencias, las tecnologías y la educación para el Desarrollo Sostenible, a la creación y diseño de saberes colectivos, que permitan el florecimiento de la vida, se ha convertido en una responsabilidad ética del Pensamiento Ambiental Latinoamericano, que emergente del Grupo de Investigación de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales, ha procurado amplificarse, sumergirse e incorporarse en todos los lugares, sentires y pensares que están proponiendo pensar de maneras-otras lo ambiental, dado el fracaso doloroso y profundo del Desarrollo en todas sus formas, especialmente el Sostenible, que durante cuatro décadas reemplazó la preocupación ambiental por sostener el desarrollo a través de la conservación de los “recursos naturales”.

Lo ético se configura como ético-estético-político, en tanto las transiciones civilizatorias implican transformaciones éticas: tránsito de una ética antropo-euro-racional-centrista a una ética emergente de las maneras de habitar-se de la tierra misma; estéticas: tránsito de una estética reducida al problema de lo bello y de las leyes del arte, a las geo-eco-estéticas: maneras inagotables de la tierra, de diseñar y crear seres; y político, en tanto estas maneras de diseñar y de habitar con-mueven los cimientos y el edificio construido por los procesos de modernización, que han tenido como meta la globalización de los mundos diversos de vida en un mundo controlado por la razón universal, que resulta ser la razón hegemónica que está a la base del estado nación moderno.

Introduction

The urgency of an ethical-aesthetical transition of science, technology and education for Sustainable Development, towards creating and designing collective knowledges that enable the blooming of life, has become an ethical responsibility of Latin American Environmental Thinking which, emerging from the Research Group of the Universidad Nacional de Colombia (Manizales Branch), has managed to amplify, submerge and incorporate itself, in all the places, feelings and thoughts that are proposing different ways to think about the environment, given the painful and deep failure of Development in all its forms, especially Sustainable development, which, for four decades, replaced environmental concern with sustaining Development through the preservation of “natural resources”.

Ethics are configured as ethics-aesthetics-politics, while civilizing transitions imply ethical transformations: transition from anthropo-Euro-rational-centric ethics towards ethics emerging from the ways of inhabiting earth itself; aesthetical transformations: transition from ethics reduced to the issue of beauty and the laws of art towards geo-eco-aesthetics: earth's inexhaustible ways of designing and creating beings; and political transformations, while these ways of designing and inhabiting shake the foundations and the building constructed by modernization processes, whose goal has been to globalize the diverse worlds of life in a world controlled by universal reason, which ends up being the hegemonic reason that is at the basis of modern nation states.

Inspirada siempre en la oceánica propuesta de pensamiento ambiental “Ecosistema – Cultura”, configurada por el Maestro Augusto Ángel-Maya, propongo la construcción de una ética que llamo Geo-ético-poéticas Onto-coreo-gráficas de los Habitares Sures¹. El proceso inicial de configuración se despliega en este artículo, como lugar de inicio de un sentipensar ambientalmente la ética, como ethos-estético, que propone abandonar la decisión que la ética moderna tomó desde el siglo XVIII, de romper amarras con la naturaleza para ser libre y, en un giro radical del pensamiento, diseñar maneras de conocer y de habitar la tierra, para retornar a ella, amarla y cuidarla como los hijos cuidan a la madre.

Transición del Sujeto-Objeto a los Cuerpos-Tierra: emergencias de “El retorno de Ícaro” (Ángel, 2001 y 2002)

En la maravillosa obra inaugural de la Filosofía Ambiental Latinoamericana “El Retorno de Ícaro”, Ángel-Maya (2002) propone un volver a la tierra en clave ética, lo que significa el tránsito de una ética centrada en lo social humano, a una ética que emerge del *ethos*, es decir del hábitat, de la casa. *Ethos* con *e* larga, significa en griego antiguo, “establo para los animales y casa para hombre” (Boff, 1991, p. 26). Así, el *ethos* que ha asumido el pensamiento

1 El Sur ha adquirido para el pensamiento crítico emergente de diversos lugares geográficos del planeta, una serie de sentidos distintos al de punto cardinal. Más acá de esta reducción –presente en las cartografías elaboradas por la Europa Imperial, y demás naciones modernas europeizadas y europeizantes, que se llamaron a sí mismas al interior de Naciones Unidas desde su creación en 1946, países del primer mundo– la palabra Sur comenzó a pensarse como otras-maneras y maneras-otras de pensar, ser y habitar el planeta. Con ella fue emergiendo este Pensamiento Crítico con tal potencia epistémica y política, que la palabra misma se convirtió no solo en los lugares situados geográficamente en esos puntos cardinales, sino y, sobre todo, en potentes maneras de nombrar aquello que se fue configurando como el Afuera del sistema-mundo occidental moderno, antropo-racional-centrista. Desde esta perspectiva fue emergiendo no solo la urgencia de pluralizar la palabra, sino las visiones y sentipensares de comunidades de pensamiento en el mismo seno de Europa, Estados Unidos o naciones pertenecientes a geografías físicas como Occidente, Norte, Oriente o el mismo Sur. Las palabras sur y sures han construido caminos y geografías poéticas abismalmente diferentes al fisicalismo presente en la geografía positivista, marcando así poli-compases, múltiples huellas y singulares otredades y alteridades que, como voces en un coro polifónico y politonal, se manifiestan críticamente frente a la crisis civilizatoria de Occidente y de la Modernidad homogenizante e industrializadora del mundo de la vida en su complejidad óntica.

Always inspired by the oceanic proposal of environmental thinking “Ecosystem – Culture”, configured by Professor Augusto Ángel-Maya, I propose the construction of a type of ethics that I call Geo-ethical-poetic Onto-choreo-graphic ethics of Southern inhabitants¹. The initial configuration process is deployed in this article, as the starting point of environmentally feel-thinking ethics, as ethos-aesthetic, which proposes abandoning the decision made by modern ethics in the XVIII century, to break ties with nature in order to be free and, in a radical mindset shift, designing ways of knowing and inhabiting earth, to return to it, love it and take care of it like children take care of their mother.

Transition from the Subject-Object to the Earth-Bodies: emergencies of “The Return of Icarus” (Ángel, 2001 and 2002)

In the wonderful opening piece of Latin American Philosophy “The Return of Icarus”, Ángel-Maya (2002) proposes returning to the earth in ethical key, which means the transition of ethics focused on human society towards ethics emerging from the *ethos*, this is, from the habitat, from home. *Ethos*, with a long *e*, means “barn for animals and home for men” in ancient Greek (Boff, 1991, p. 26). This way, the *ethos* assumed by Southern environmental thinking is far from the deontological ethics

1 The South has acquired for the critical thinking emerging from diverse geographic places of the planet, a series of senses other than the cardinal point. Closer to this reduction -present in the cartographies made by Imperial Europe, and other Europeanized and Europeanizing modern nations, which named themselves within the United Nations from its creation in 1946, first world countries- the word South was thought like other ways of thinking, being and inhabiting the planet. It gave rise to this Critical Thinking with such epistemic and political strength, that the word itself became not only the places geographically located in those cardinal points, but, and most of all, potent ways of naming that which was configured as the Outside of the modern western anthropo-rational-centric world-system. This perspective gave rise not only to the urgency of pluralizing the word, but the visions and feel-thinking of communities of thought from within Europe, United States or nations belonging to physical geographies like the West, North, East or the South itself. The words south and souths have built poetic roads and geographies that are abysmally different from the physicalism present in positivist geography, thus, marking poly-compasses, multiple footprints and singular othernesses and alterities that, like voices in a polyphonic and polytonal choir, critically manifest themselves in the face of the Western civilizing crisis and the homogenizing and industrializing Modernity of the world, of life in its ontic complexity.

ambiental sur se aleja de la ética deontológica (ética de los principios), axiológica (ética de los valores) y teleológica (ética de los fines), no porque estemos en contra de estas maneras de la ética, sino para buscar una conexión entre la casa de todos, el *oikos*, la tierra como madre, la naturaleza como emergencia de esa madre y nosotros. El retorno de Ícaro propone entonces que lo humano retorne a la tierra, antes de que su caída sea estruendosa y tal vez, se lleve por delante los entramados de vida a los cuales, sin duda, pertenece. El retorno de Ícaro invita a sentirnos un hilo más en la trama densa, compleja, amorosa, generosa y enigmática de la vida. Pero cómo hacerlo, dentro de una cultura moderna, sujeto-centrada, construyéndose a sí misma en la expansión neocolonial de sus paradigmas megalomaniacos, uno de ellos, el sujeto trascendental, moderno, unificador por medio de la razón que constituye, ésta igualmente con pretensiones de universalidad.

Desde 1996, en mi obra *Identidad y Diferencia en la Fenomenología Trascendental*, asumí el riesgo de salir filosóficamente al afuera de la ética antropocentrista, reducida a lo humano moderno y políticamente correcta, para pensar, desde ese afuera de la razón moderna, una ética, un *ethos*, unas maneras de habitar, que nos permitieran el retorno a la tierra como hijos y no como explotadores. El tránsito de una ética antropocentrista a un *ethos* ambiental descentrado, un *ethos* trama y tejido de vida, permitió encontrar que las maneras de conocer, ligadas a las maneras de habitar la tierra, están compleja y densamente relacionadas. Por esto, la construcción de saberes en culturas-otras, no colonizadas por la racionalidad instrumental, es distinta a la construcción de saberes en la cultura moderna.

En la Modernidad los saberes se han reducido a conocimientos, es decir, a operaciones de la razón matemática que, desde el Renacimiento, comenzó a regir las creaciones artísticas como la pintura, la escultura, la arquitectura y la música. Ya en el siglo XVII, las operaciones de la razón matemática se convirtieron en la única forma de un conocimiento claro y preciso, que redujo la verdad a claridad y exactitud. A esta única forma se le llamó epistemología, teoría del conocimiento que le dio soporte seguro a la ciencia y a la tecnología modernas.

(ethics of principles), axiological ethics (ethics of values) and teleological ethics (ethics of purpose), not because we are against these forms of ethics, but to seek a connection among everyone's home, the *oikos*, the earth as a mother, nature as an emergence of that mother and us. The Return of Icarus proposes then for human quality to return to earth, before its fall is thunderous and maybe, it wipes out the webs of life to which it undoubtedly belongs. The Return of Icarus is an invitation to feel like one more thread in the dense, complex, loving, generous and enigmatic web of life. But how to do it, within a modern, subject-centered culture that is building itself in the neocolonial expansion of its megalomaniac paradigms, one of them, the transcendental, modern subject, unifying through the reason constituted by it with desires of universality.

In 1996, in my work called *Identity and Difference in Transcendental Phenomenology*, I took the risk of philosophically going outside the anthropocentric ethics, reduced to the modern human being and politically correct, to think, from outside modern reason, about an ethics, an *ethos*, some ways of inhabiting, that would allow us to return to the earth as sons and not as exploiters. The transition from an anthropocentric ethics to a decentralized environmental *ethos*, a life web and weft *ethos*, allowed me to find that the ways of knowing, linked to the ways of inhabiting the earth, are complexly and densely related. Therefore, the construction of knowledges in other-cultures, cultures that are not colonized by instrumental rationality, is different from the construction of knowledges in modern culture.

In Modernity, wisdom has become knowledge, this means, operations of mathematical reason that, since the Renaissance, started to govern artistic creations like painting, sculpting, architecture and music. By the XVII century, the operations of mathematical reason had already become the only form of clear and accurate knowledge, which reduced truth to clarity and accuracy. This single form was called epistemology, theory of knowledge that gave a safe support to modern science and technology.

This way, knowledge was completely bound to the logical method that Descartes (1980) used to deduct the subject and the object, in the proposition

Así, el conocer quedó absolutamente ligado al método lógico que Descartes (1980) utilizó para deducir al sujeto y al objeto, en la proposición “pienso luego existo”, que acentuó lógica y método-lógicamente la separación hombre/naturaleza y cultura/naturaleza que había comenzado dos mil años atrás, con la emergencia del pensamiento judeocristiano en la Media Luna de las Tierras Fértils y de la filosofía griega, especialmente con Parménides, Pitágoras y Platón, en el Mediterráneo, especialmente en Grecia (ver Noguera, 2004).

El sujeto se despliega en la historia de la ciencia moderna como razón ordenadora, imperial, universal y categorial. El objeto se despliega como materia extensa medible por el sujeto. Los conocimientos emergentes de la relación sujeto-objeto deberán ser medibles, expresables en términos matemáticos, precisos, útiles, cuantificables y objetivos. Las ciencias que se preocupan por conocer el mundo objetivo se llamarían Ciencias Naturales y las ciencias que buscan conocer el mundo subjetivo se llamarían Ciencias Sociales y Humanas. Así la escisión entre hombre/naturaleza, que en la antigüedad de la civilización occidental había tenido un origen mítico-religioso, expresado en mitos como “Ícaro” y “Hércules y Anteo”, en la modernidad deviene en la escisión sujeto/objeto, cuyo origen será filosófico, matemático y metodológico, pero también y sobre todo, político, económico y social.

Las ciencias que se configuran en el siglo XVIII, siglo de la Ilustración, de la diosa Razón, expresan la separación sociedad / naturaleza, separación necesaria para que el sujeto-razón –imperialista y, por tanto, con pretensiones de universalidad– domine la naturaleza-objeto, para convertirla en recurso y mercancía de la industria naciente. Así se configuran las bases del progreso de los estados-nación modernos, que emergen también en el siglo XVIII, y de una política que asumirá el control de la tierra y de las poblaciones, como recurso y riqueza para la industria, que generará los paisajes de la desilusión, la devastación y la desolación que hoy se expanden por la piel profunda de la tierra (Pineda, 2016).

Se sedimentan las bases de una manera radicalmente distinta de relación con la tierra. Esta se convierte en fuente de recursos y materia prima para la construcción del proyecto de modernidad que

“I think, therefore I am”, which logically and methodologically accentuated the separation of man and nature and culture and nature which had begun two thousand years before, with the emergence of Judeo-Christian thinking in the Half Moon of Fertile lands and of Greek philosophy, especially with Parmenides, Pythagoras and Plato, in the Mediterranean, especially in Greece (refer to Noguera, 2004).

In the history of modern science, the subject is deployed as an ordering, imperial, universal and categorial reason. The object is deployed as an extensive matter measurable by the subject. The knowledge emerging from the subject-object relationship shall be measurable, expressible in mathematical terms, accurate, useful, quantifiable and objective. The sciences concerned about knowing the objective world would be called natural Sciences and that seek to know the subjective world would be called Social and Human Sciences. This way, the split between man and nature, which in ancient western civilization had had a mythical-religious origin, expressed in myths like “Icarus” and “Hercules and Antaeus”, in modernity, becomes the split between subject and object, the origin of which will be philosophical, mathematical and methodological, but also and most of all, political, economic and social.

The sciences configured in the XVIII century, century of Enlightenment, the goddess Reason, express the separation of society and nature, which is necessary for the subject-reason -imperialist and, therefore, with desires of universality- to dominate the nature-object, to turn it into a resource and good of the nascent industry. This is the basis of progress of modern nation-states, which also emerge in the XVIII century, and of a policy that will take control over the earth and the people, as a resource and wealth for the industry, which will generate the landscapes of disillusion, devastation and desolation that are now spread throughout the deep skin of the earth (Pineda, 2016).

The foundations are laid for a radically different way of relating to the earth. It becomes a source of resources and raw materials for the construction of the modernity project that Nietzsche, the prophet philosopher of environmental crisis, of the end of



Figura 1. Amazonía en llamas. *Fuente:* Puya Raimondi, 2019; Krishna Naudin, 2015 / **Figure 1.** Amazonia in flames. *Source:* Puya Raimondi (2019) and Krishna Naudin (2015)



Figura 2. "El Grito" Edvard Munch. 1893. *Fuente:* Ian Burt, 2006 / **Figure 2.** "The Scream" Edvard Munch. 1893. *Source:* Ian Burt (2006)

Nietzsche, el filósofo profeta de la crisis ambiental, del fin de la Modernidad y del advenimiento de la desertización de la tierra, finalizando el siglo XIX, describiría con las siguientes palabras: "crece el desierto; ¡Ay de quien alberga desiertos!" (Nietzsche, 2000, Tomo 2, p. 731) (Figura 1); y Edvard Munch, 117 años antes de esta catástrofe ambiental en Brasil, en el silencio de la pintura y ante el fiordo negro y anaranjado por los reflejos del ocaso, gritaría dolorosamente (Figura 2).

Modernity and the coming of earth's desertification, by the end of the XIX century, would describe with the following words: "the desert grows: woe to him who harbors deserts!" (Nietzsche, 2000, Volume 2, p. 731) (Figure 1); and Edvard Munch, 117 years before this environmental catastrophe in Brazil, in the silence of painting and before the black and orange fjord due to the reflection of sunset, would painfully scream (Figure 2).

Las ciencias son asumidas por los Estados Nación Modernos como eficaces caminos para que el proyecto moderno se convierta en universal. Por esto la Física sería la madre de la Ciencia Moderna y la forma de la ley científica se convertiría en la forma de toda ley: universal, en tanto sus enunciados continuaran con lo que Descartes había deducido en el siglo XVII: que la existencia de todo era el resultado metodo-lógico de un pensar matemático. Con la Revolución Industrial se sellaron las profundas relaciones entre Ciencia y Tecnología que, con importantes variaciones prometéicas, han sido la base del edificio de la industria, el progreso de las naciones y, sobre todo –después de la II Guerra Mundial, con la creación de Naciones Unidas en 1946–, del Desarrollo basado en una Economía que desde el siglo XVII se separó de la filosofía moral que reflexionaba sobre el morar, para convertirse en la ciencia de la cuantificación y crecimiento de la riqueza de las naciones vía el capital.

Esta escisión configuró una doble moral: la metafísica antropo-euro-centrista, convertida en una ética axiológica, deontológica y/o teleológica de carácter universal; y la de la explotación de la tierra para el bien de la Humanidad (por supuesto blanca, patriarcal, moderna y euro-anthropo-racional-centrista) Ilustrada. El proyecto de expansión mundial de la Modernidad Industrial, a partir de la geopolítica que se configura con la creación de los estados-nación modernos, primero en Europa y luego, en América, África, Asia y otras regiones de la tierra, se realiza durante el siglo XIX y XX, dejando a su paso rastros y rostros de miseria en los hilos del tejido de la vida. La realización del humanismo ilustrado se convertirá en la base sólida de la educación moderna, que llegará como modelo y para quedarse en la educación oficial en todos sus niveles.

Emmanuel Kant (1972), el filósofo-arquitecto del edificio de la razón moderna, en la segunda mitad del siglo XVIII, mientras se cocinaban los últimos platos de la Revolución Francesa, había anunciado en su “Crítica de la Razón Práctica”, que la libertad solo sería posible si el Hombre rompía amarras con la naturaleza. De nuevo Ícaro, pero ahora, en la fiesta del Fausto, aquel que le vendió el alma al Diablo con tal de conocer y dominar todo lo existente: la fiesta que la Modernidad ha bailado y quiere seguir

Sciences are assumed by Modern Nation States as effective ways for the modern project to become universal. For this reason, Physics would be the mother of Modern Science and the form of scientific law would become the form of every law: universal, while its principles continued with what Descartes had deducted in the XVII century: that the existence of everything was the methodo-logical result of mathematical thinking. The Industrial Revolution sealed the deep relationship between Science and Technology which, with significant promethean variations, have been the foundation of the building of industry, the progress of nations and, above all -after World War II, with the creation of United Nations in 1946-, Development based on an Economy that, in the XVII century, was separated from the moral philosophy that reflected on dwelling, to become the science of quantification and growth of the wealth of nations through capital.

This split configured a double standard: an anthropo-Euro-centric moral metaphysical one, turned into an axiological, deontological and/or teleological ethics of a universal nature; and the one of exploiting the earth for the good of Enlightened Humanity (of course white, patriarchal, modern and Euro-anthropo-rational-centric). The world expansion project of Industrial Modernity, based on the geopolitics configured with the creation of modern nation-states, first in Europe and then in America, Africa, Asia and other regions of the earth, was realized during the XIX and XX century, leaving behind trails and faces of misery in the threads of life's weft. The realization of enlightened humanism will become the solid basis of modern education, which will arrive as a model and to stay for good across all the levels of official education.

Emmanuel Kant (1972), the philosopher-architect of the building of modern reason, in the second half of the XVIII century, while the last dishes of the French Revolution were being cooked, had announced in his “Critique of Practical Reason”, that freedom would only be possible if Man broke ties with nature. Again Icarus, but this time, in Faust's ball, the same who sold his soul to the Devil in order to know and dominate all that existed: the ball

bailando mientras se devora la tierra, sin saciarse; la fiesta de la dominación, la explotación, la devastación y la desolación de la tierra, gracias a la trágica y atroz versión moderna de Prometeo, para fines del crecimiento infinito del capital.

La crisis ambiental en la modernidad, es la expresión de las cenizas y la basura que está quedando después de esta fiesta fáustica que comenzó en el momento en que emergió la industria, aliada con la ciencia y la tecnología, que son el sostén del Desarrollo emergente de la atrocidad que la sociedad moderna ejerce sobre el resto de los seres vivos e inertes, orgánicos e inorgánicos, incluyendo las comunidades que no han cedido al mandato de los estados–nación de asociarse con él para alcanzar el Desarrollo. Los desollamientos que el humano occidental ha sufrido han sido atroces, como atroz sigue siendo la forma como el humano occidental, en la modernidad industrial, ha tratado al resto de la naturaleza. La pérdida de la tierra y del cuerpo, como densas y complejas pieles-texturas fundacionales e intertac tales (Álzate Quintero, 2020) del habitar, ha sido la mayor atrocidad del programa civilizatorio occidental. El sentir, los sentidos, lo sentido y lo sintiente, que despliego en mi libro *"Metodoestesis. Lo sensible, el sentir, lo sentido y lo sintiente. Ethos - Cuerpo - Tierra como tejido de caminos del Pensamiento Ambiental Sur"*, en proceso de escritura, configuran los movimientos más importantes del Pensamiento Ambiental Sur en los últimos veinte años.

A la manera de una obra de arte, los geo-tejidos de sentires van mostrando la emergencia de un pensar sintiendo y un sentir pensando, pese a la pérdida de la tierra como madre, la cosificación de los seres y a la mercantilización de sus cuerpos, reducidos cruelmente a recursos industriales, cuerpos-agua, cuerpos-aire, cuerpos-animados, cuerpos-inorgánicos, cuerpos-enigmáticos: cuerpos-tierra van emergiendo como las voces del Treno a las Víctimas de Hiroshima², composición musical en la que el compositor Krzysztof Penderecki (Polonia, 1933-2020) expresa el horror de la guerra, que en la modernidad industrial es una de las hijas del estado nación moderno,

² Estrenada en 1960, esta obra expresa de manera rotunda, el dolor de la tierra: tejidos de vida donde los humanos somos un hilo frágil, con aterradores susurros, gritos, disonancias extremas y sonidos infernales.

in which Modernity has danced and wants to keep dancing while it insatiably devours the earth; the ball of earth's domination, exploitation, devastation and desolation, thanks to the tragic and atrocious modern version of Prometheus, for the purpose of the infinite growth of capital.

The environmental crisis in Modernity is the expression of the ashes and the garbage left after this Faustian party that started upon the emergence of industry, allied with science and technology, which are the support of Development emerging from the atrocity exercised by modern society on the rest of the living and inert, organic and inorganic beings, including the communities who have not given up to the mandate of nation-states to associate with them to achieve Development. The developments suffered by western human beings have been atrocious, as atrocious as the way in which western human beings, in industrial modernity, have treated the rest of nature. The loss of earth and body, like dense and complex foundational and intertactile skins-textures (Álzate Quintero, 2020) of inhabiting, has been the worst atrocity of the occidental civilizing agenda. Feeling, the senses, the sensed and the sentient, which I mention in the book I am currently writing *"Metodoestesis. Lo sensible, el sentir, lo sentido y lo sintiente. Ethos - Cuerpo - Tierra como tejido de caminos del Pensamiento Ambiental Sur"*, configure the most important movements of Southern Environmental Thinking over the past twenty years.

Like a work of art, the geo-wefts of feelings show the emergence of a think feeling and a feel thinking, despite the loss of the earth as a mother, the objectification of beings and the commercialization of their bodies, cruelly reduced to industrial resources, water-bodies, air-bodies, animated-bodies, inorganic-bodies, enigmatic bodies: earth-bodies emerging like the voices of the Threnody to the Victims of Hiroshima², musical composition in which the composer, Krzysztof Penderecki (Poland, 1933-2020) expresses the horror of war which, in the industrial Modernity, is one of the children of modern nation

² Released in 1960, this piece categorically expresses the pain of the earth: fabrics of life where us humans are a fragile thread, with terrifying whispers, screams, extreme dissonances and infernal sounds.

cuyos otros cinco hijos Capitalismo, Desarrollo, Ciencia, Tecnología e Industrialización, hermanos siameses de la Guerra, han generado el paradigma del Desarrollo Sostenible, que no ha respondido a las exigencias de amor, respeto y cuidado de la naturaleza, de la tierra, ni de una ética que permita el florecimiento de la vida. Lo que busca el Desarrollo Sostenible, desde el informe Brundtland (World Commission World Commission on Environment and Development, 1992) hasta las Biopolíticas mundiales de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)³, no es la sostenibilidad de la vida, menos la sustentabilidad y mucho menos el florecimiento de la vida, una imagen inspirada en Abya Yala, que significa Tierra Generosa, Tierra en florecimiento, y en la afirmación que hiciera Augusto Angel – Maya, en una entrevista realizada por Ana Patricia Noguera y Jaime Pineda (2009): “la vida, sino florece en poesía, no vale la pena”. Lo que le interesa a Naciones Unidas, y a sus objetivos del milenio, es sostener el desarrollo a costa, si es necesario, de la devastación de los entramados de vida (Noguera, 2016), para que las generaciones futuras (de la humanidad blanca, patriarcal) tengan la misma calidad de vida (lujos y despilfarro sin límite) que las generaciones presentes (de la misma humanidad).

Sin embargo, y tal vez por lo mismo, el concepto de humanismo (eurocentrista) se asocia con el concepto de desarrollo, de tal manera que las ciencias sociales, humanas, las artes y la filosofía, que se configuran en el siglo de la Ilustración, harán del hombre un ser metafísico cuyo máximo despliegue será el de la razón sobre la naturaleza: como dominio en el siglo XVII, sujeción y control en el XVIII, explotación en el XIX, devastación en el XX y destrucción profunda en el siglo XXI, marcado por lo ambiental en todas sus maneras, discursos, adjetivos, prefijos y teleologías.

Dos pensadores profundamente críticos del humanismo ilustrado, Max Horkheimer y Teodoro Adorno, luego del horror del magnicidio cometido por los Nazis, y en el seno de una Alemania devastada por su pretensión totalitaria de dominar el

states, whose other five children, Capitalism, Development, Science, Technology and Industrialization, conjoined siblings of War, have generated the paradigm of Sustainable Development, which has not responded to the demands of love, respect and care for nature, the earth, or an ethics that enables the blooming of life. What Sustainable Development seeks, from the Brundtland report (1992) to the global Biopolitics of the Sustainable Development Goals (SDG)³, is not the sustainability of life and let alone the blooming of life, an image inspired in Abya Yala, which means Generous Earth, Blooming Earth, and in the statement made by Augusto Angel – Maya in an interview carried out by Ana Patricia Noguera and Jaime Pineda (2009): “If life does not bloom in poetry, it is not worth it”. What interests United nations, and its goals of the millennium, is to sustain development at the expense, if necessary, of the devastation of the wefts of life (Noguera, 2016), so that future generations (of white, patriarchal humanity) have the same life quality (limitless luxury and squandering) as present generations (of the same humanity).

However, and maybe because of the same, the concept of humanism (Eurocentric) relates to the concept of Development, in such a way that the social and human sciences, art and philosophy, that are configured in the century of the Enlightenment, will turn man into a metaphysical being whose maximum deployment will be the one of reason over nature: as domination in the XVII century, submission and control in the XVIII century, exploitation in the XIX century, devastation in the XX century and profound destruction in the XXI century, marked by environmental matters in all their forms, discourses, adjectives, prefixes and teleology.

Two thinkers that were profoundly critical of enlightened humanism, Max Horkheimer and Teodoro Adorno, after the horrors of the magnicide committed by the Nazis, and in the heart of a Germany devastated by its totalitarian aspiration of

3 Pueden consultarse en la página de Naciones Unidas: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-desarrollo-sostenible/>

3 These may be consulted in the United nations website: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-desarrollo-sostenible/>

mundo, afirmaron de una manera extraordinariamente escéptica y crítica:

“La Ilustración, el más amplio sentido de pensamiento en continuo progreso ha perseguido desde siempre el objetivo de liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores (...) Pero la tierra enteramente ilustrada resplandece bajo el signo de una calamidad. (...) El programa de la Ilustración era el desencantamiento del mundo. Pretendía disolver los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia. (...) La unión feliz que tiene en mente entre el entendimiento humano y la naturaleza de las cosas es patriarcal: el intelecto que vence a la superstición debe dominar sobre la naturaleza desencantada. El saber, que es poder, no conoce límites (...) La técnica es la esencia de tal saber. Éste no aspira a conceptos e imágenes, tampoco a la felicidad del conocimiento, sino al método, a la explotación del trabajo de los otros, al capital. (...) Lo que los hombres quieren aprender de la naturaleza es servirse de ella para dominarla por completo, a ella y a los hombres. Ninguna otra cosa cuenta (...) El mito se disuelve en Ilustración y la naturaleza en mera objetividad” (Horkheimer y Adorno, 1970, pp. 15-22).

La escisión hombre-naturaleza en la modernidad fundamentó la construcción de una ética cuya preocupación sería la exaltación de lo humano –reducido a individuo agrupado en la sociedad– como alfa y omega de todo saber, como origen, centro y fin último de todo conocimiento, como única razón de toda existencia, como centro alrededor del cual giraría todo, como semidios ante el cual sería necesario hincarse y reconocer en él la máxima creación, además hecha a imagen y semejanza del Dios de una de las grandes religiones monoteístas –y por ello mono-culturalistas y mono-civilizatorias– de occidente. La razón humana y todas sus creaciones estarán por encima de la naturaleza. La ciencia se ocupará de estudiar por separado la naturaleza y el hombre. Las ciencias naturales serán ciencias sin hombre y las ciencias sociales, ciencias sin naturaleza (Ángel-Maya, 1995). La exaltación del hombre (como sujeto-razón), hará que las ciencias sociales se dediquen a pensar y expresar al hombre como libre de las determinaciones de la naturaleza y a la humanidad como escindida de la naturaleza, dominadora, calculadora, explotadora y devastadora sobre ella. La

dominating the world, stated in an extraordinarily skeptic and critical manner:

“Enlightenment, understood in the widest sense as the advance of thought, has always aimed at liberating human beings from fear and installing them as masters (...) Yet the wholly enlightened earth radiates under the sign of disaster (...) The program of the Enlightenment was the disenchantment of the world. It intended to dissolve myths and overthrow imagination through science. (...) The concordance between the mind of man and the nature of things that he had in mind is patriarchal: the human mind, which overcomes superstition, is to hold sway over a disenchanted nature. Knowledge, which is power, has no limits (...) Technique is the essence of such knowledge. It does not aspire to concepts and images, nor to the joy of knowledge, but to the method, the exploitation of the work of others, capital (...) What men want to learn from nature is how to use it in order to wholly dominate nature and men. Nothing else counts (...) myth turns into enlightenment, and nature into mere objectivity” (Horkheimer and Adorno, 1970, pp. 15-22).

The Split of man and nature in Modernity served as basis for the construction of an ethics whose concern would be to exalt human quality -reduced to an individual grouped in society- as alpha and omega of all knowledge, as origin, center and ultimate purpose of all knowledge, as the only reason of all existence, as a center around which everything would revolve, as a demigod before which we would have to kneel and recognize in him the maximum creation, also made in the image and likeness of the God of one of the big monotheist religions -and therefore monocultural and mono-civilizing- of the west. Human reason and all of its creations will be above nature. Science will study nature and man separately. Natural sciences will be sciences without man and social sciences, sciences without nature (Ángel-Maya, 1995). The exaltation of man (as subject-reason), will cause sciences to focus on thinking and expressing man as free from the determinations of nature and humanity as split from nature, dominating, calculating, exploiting and devastating of it. Nature will be reduced to the object, a machinery

naturaleza se reducirá a objeto, maquinaria dispuesta para el control matemático y estadístico, que permitirá su mercantilización, la venta de la naturaleza capitalizada, la explotación de la tierra, la destrucción de la trama compleja y maravillosa de la vida, que ya Humboldt había descrito en sus obras y que la escritora Andrea Wulf (2017) devela bellamente en su obra “La Invención de la Naturaleza”.

La vida en su diversidad óntica, poiesis, autopoiesis, creación permanente, metamorfosis, tránsito, multiplicidad y singularidad, se reducirá a mercancía-capital controlada por la Biopolítica: poder y control sobre las poblaciones; la Geopolítica: poder y control sobre las distintas regiones de la Tierra; la Anatomopolítica: poder y control sobre los cuerpos de la medicina, el deporte y la moda; y la Genomopolítica: poder y control genético de la vida. Emerge entonces la crisis de la vida. El humano que debería cuidar la vida, ahora la explota, la vende, la destruye y la devasta en nombre del Desarrollo Sostenido que en estos tiempos de penuria, y desde Río 92, se llamará Sostenible. La crisis ambiental expresará entonces no una crisis de recursos naturales, sino, y ante todo, una crisis civilizatoria, una crisis de la humanidad europea en palabras de Edmund Husserl (1962), una crisis de la civilización occidental en palabras de Augusto Ángel (2001), expresiones que anunciaron la catástrofe planetaria que hoy se manifiesta de manera dolorosa y profunda.

Necesitamos un nuevo comienzo del pensar, un giro profundo de lo humano; una nueva filosofía, saberes-otros, arte, maneras otras de sentir y del pensar; maneras donde el pensar retorne al cuerpo-tierra (Noguera, 2012), del cual emergió. Maneras donde el pensar se conecte de nuevo con Gaia, para que las razones estén al servicio de la vida y no al servicio del capital. Necesitamos diseñar, transitar, crear otra cultura, ó transitar a otra existente, en el afuera de la Modernidad Industrial que nació fracturada. Nuestra propuesta, hoy, es construir esos giros, esos tránsitos, esos caminos, esos diseños de saberes como lo enumera Escobar (2017), en clave de una comprensión de la lengua de la Tierra (Pardo, 1991), del cuerpo-tierra que somos, aprendiendo de comunidades originarias, ancestrales, de pensadores profundamente críticos situados en el afuera de la relación sujeto-objeto.

disposed for the mathematical and statistical control that will allow its commercialization, the sale of capitalized nature, the exploitation of the earth, the destruction of the complex and wonderful weft of life, which Humboldt had already described in his work and which writer Andrea Wulf (2017) beautifully exposes in her work “The Invention of Nature”.

Life in its ontic diversity, poises, autopoiesis, permanent creation, metamorphosis, transit, multiplicity and singularity, will be reduced to capital-goods controlled by Biopolitics: power and control over people; Geopolitics: power and control over the different regions of Earth; Anatomopolitics: power and control over the bodies of medicine, sports and fashion; and Genomopolitics: genetic power and control of life. This is how life crisis emerges. Humans that were supposed to take care of life, are now exploiting it, selling it, destroying it and devastating it for the sake of Sustained Development which, in this time of scarcity, and since Rio 92, will be called Sustainable. The environmental crisis will then express not a crisis of natural resources, but, and above all, a civilizing crisis, a crisis of European humanity in the words of Edmund Husserl (1962), a crisis of western civilization in the words of Augusto Ángel (2001), expressions that announced the planetary catastrophe that is painfully and deeply manifested today.

We need a new beginning of thought, a profound shift of human quality; a new philosophy other-knownledges, art, other ways of feeling and thinking; ways where thought returns to the earth-body (Noguera, 2012), from which it emerged. Ways where thought connects again with Gaia, so that reason is at the service of life and not at the service of capital. We need to design, transit, create another culture, or transit to another existing one, outside of Industrial Modernity which was born fractured. Our proposal, today, is to build those shifts, those transitions, those paths, those designs of knowledge as Escobar (2017) said, in the code of an understanding of the language of Earth (Pardo, 1991), of the earth-body that we are, learning from native, ancestral communities of profoundly critical thinkers located outside the subject-object relationship.



Imagen 3. Fotografía aérea del proceso de construcción de la Central Hidroeléctrica Ituango. Fuente: Svenswikipedia, (2014) / **Figure 3.** Airborne image of the construction process of Central Hidroeléctrica Ituango. Source: Svenswikipedia (2014)

De la ética ambiental deontológica, axiológica y teleológica a las geo-éticas onto-coreo-gráficas de los habitares sures

La tarea ética del pensamiento ambiental es disolver críticamente la escisión hombre/naturaleza, cultura/naturaleza, sociedad/naturaleza, presente en la ética moderna como manera de habitar, dominando la tierra como externalidad. Esta herida, que ha permanecido sangrando por más de veinticinco siglos, nos ha configurado como humanidad occidental, cuyos mitos fundacionales se expresan hoy en la realización de una serie de catástrofes ambientales en cadena y sin precedentes en la historia de la especie humana. Hemos sido narrados por el Mito de Ícaro que comporta la escisión originaria humano/naturaleza, el Mito de Prometeo, que anuncia la dependencia absoluta que la cultura moderna tiene de la energía y que llega a un momento clave con el mito de Frankeinstein, que Mary Schelley creará en medio de la brutal industrialización del mundo de la vida y, que hoy, se expresa en monstruosidades industriales, como por ejemplo la hidroeléctrica Hidroituango (Figure 3).

From the deontological, axiological and teleological environmental ethics to the Geo-ethical-poetic Onto-choreo-graphic ethics of Southern Inhabitants

The ethical task of environmental thinking is to critically dissolve the separation of man and nature, culture and nature, society and nature, present in modern ethics as a way of inhabiting, dominating the earth as an externality. This wound, which has been bleeding for more than twenty-five centuries, has configured us as a western humanity, whose foundational myths are expressed today in the realization of a series of environmental catastrophes without precedent in the history of the human species. We have been narrated by the Myth of Icarus which entails the original separation of human and nature, the Myth of Prometheus, which announces the absolute dependency of modern culture on energy and which reaches a key moment with the myth of Frankenstein, which Mary Shelley would create in the middle of a brutal industrialization of the world, of life, and that today is expressed in industrial monstrosities like the Hidroituango Hydroelectric dam for example (Figure 3).

Los principios universales de la ética deontológica niegan la especificidad y singularidad de los lugares, las geografías y las geopolíticas (Pardo, 1991). La teoría de los valores o axiología, también se configura meta-físicamente, es decir, por fuera de la physis, en los cielos de las ideas absolutas y del sujeto transcendental, teniendo la precaución de no “contaminar” los valores, como el de la vida, con el *pathos* de la otredad, la alteridad o la diversidad biocultural; y finalmente, el deber ser de la ética teleológica coloca el ethos como meta final y no como manera de habitar.

Los saberes-estares *ethos* que proponemos diseñar o develar, construir y / o desplegar son aquellos que acontecen en la reconciliación y la disolución del hombre con/en la naturaleza. Potentes vestigios artísticos desde el Romanticismo del siglo XIX vienen invitando a esta cultura, descrita por el poeta Hölderlin, a finales del siglo XVIII, como una raza ingrata, taimada y sin paz que cree saber la hora (Hölderlin, en Noguera, 2004, p. 44), permitiendo esta reconciliación, este giro ético-estético-ambiental de lo humano en un nuevo sentir, una sensibilidad existente en culturas otras y en muchos de nosotros, que por fuerza del reduccionismo económico capitalista y biopolítico de la naturaleza se desdibuja, se oculta o se amputa por medio de una educación para el Desarrollo Sostenible y no para el cuidado de la tierra-ethos, la tierra-madre, la naturaleza creadora.

La fuerza de la vida sensible (consultar Coccia, 2011) ha originado una diáspora que desde hace tres mil millones de años aproximadamente, ha diseñando seres majestuosamente únicos, en una diferencia asombrosa, sagrada, enigmática, solo comprensible poéticamente. Estos seres, entrelazados y entretejiéndose auopoiésicamente (Maturana y Varela, 2004), habitan la tierra en tiempos caleidoscópicos, en sentidos diversos como los rizomas, en potencias donde lo pequeño no es menos que lo grande: existe una proporción estética en el tejido de la vida que ha permitido la permanencia de la vida, obra de arte de la tierra.

Así, el Pensamiento Ambiental Sur plantea la urgencia de un giro ambiental de la lengua, de las maneras de nombrar, porque el ser habita en el lenguaje. Por ello, la transformación de los lenguajes, la transición a lenguas-otras, en el afuera de un sujeto

The universal principles of deontological ethics deny the specificity and singularity of places, geographies and geopolitics (Pardo, 1991). The theory of values or axiology is also metaphysically configured, this is, outside the physis, in the heavens of absolute ideas and the transcendental subject, being careful not to “contaminate” values, such as the value of life, with the *pathos* of otherness, biocultural alterity or diversity; and finally, the “ought-to-be” of teleological ethics puts the ethos as the ultimate goal and not as the way of inhabiting.

The *ethos* knowledges-beings that we propose to design or expose, construct and/or deploy are those happening in the reconciliation and dissolution of men with/in nature. Powerful artistic remains since the Romanticism of the XIX century have been inviting this culture, described by the poet Hölderlin by the end of the XVIII century, as an ungrateful, cunning, peaceless race who thinks they know the time, (Hölderlin, quoted in Noguera, 2004, p. 44), enabling this reconciliation, this aesthetic-ethical-environmental shift of human quality in a new feeling, a sensibility existing in other cultures and in many of us which, by force of the capitalist and biopolitical economic reductionism of nature, is blurred, hidden or amputated by means of an education for Sustainable Development and not for the protection of the ethos-earth, the mother earth, the creating nature.

The force of sensible life (refer to Coccia, 2011) has given rise to a diaspora that, for about three billion years, has designed majestically unique beings, in an amazing, sacred, enigmatic and only poetically understandable difference. These beings, autopoiesically interwoven and interweaving (Maturana and Varela, 2004), inhabit the earth in kaleidoscopic times, in diverse senses like rhizomes, in potencies where small is not less than big: there is an aesthetic proportion in the weft of life that has enabled the permanence of life, masterpiece of the earth.

This way, the Southern Environmental Thinking suggests the urgency of an environmental shift of language, of the ways of naming, because beings dwell in language. Therefore, the transformation of languages, the transition to other languages, outside

que predica algo del objeto, en el afuera de la forma proposicional de la lógica formal, en el afuera del mundo moderno, en mundos otros donde lo mágico, lo mítico, lo religioso y lo racional se tejen sin exclusiones en la complejidad tesiturales de las polifonías mundovitales, propone construir nombres emergentes del volver a pensar lo ya pensado, construcción que implica transicionar de las onto-logías a las onto-grafías; de un mundo donde predomina el Ser apresado en el Logos, a mundos en los que el Ser solo es posible en el Estar. Por ello, pensar cuerpos y territorios como Cuerpos-Tierra (Noguera, 2012), donde los cuerpos están-son tierra y la tierra está-es tejido de cuerpos-entre-cuerpos, (Noguera y Alzate, 2019), cambia profundamente los sentidos de mundo y permite el paso de un mundo pletorico de objetividades claramente iluminadas, dispuestas para el conteo, mercadeo y capitalización, a un mundo pletorico de tejidos de los cuerpos simbólico-bióticos (Noguera, 2004).

A estas maneras de ser-estar, es decir a este Sentir, que acontece en la coligación conexión-emergencia de los Cuerpos-Tierra, urge nombrarlas como Geotípico-poéticas Onto-coreo-gráficas de los habitares sures, “lo que en mí siente, está pensando” (Pessoa en Crespo, 2000, p. 460). Sentir pensando, pensar sintiendo. Así al pensamiento ambiental sur también le adviene un sentimiento ambiental sur. Un sentipensar donde lo geo-poético acompaña el *ethos*. Cuerpos-entre-cuerpos-tierra habitando en coreografías diversas, como las danzas originarias, el habitar-ethos-oikos. Escribiendo sobre las geografías, onto-coreo-grafías afectivas. Así, el ser se diluye en el estar siendo, ahí-no-mas, como habita el mapuche.

La conexión entre vida y arte se hace patente, porque el arte es vida y la vida sólo es posible como labor de arte. El pensamiento ambiental sur y el arte, ambos escritos en minúscula y tonalidad menor, tienen lugar en la sensibilidad, que es el contacto-piel como los cuerpos de la vida se configuran.

“La vida se hace cuerpo en la infinita variedad de contactos, siendo entonces el ethos, modo de configuración del habitar y el habitar, modo de configuración del ethos. Así, los habitares-hábitats se configuran en relaciones éticas en las que intervienen habitantes-hábitos creando habitaciones. Los cuerpos-habitantes, son cuerpos gracias a otros; su realización está en el

a subject that predicates something about the object, outside the propositional form of formal logic, outside the modern worlds, in other worlds where the magical, the mythical, the religious and the rational are woven without exclusions in the tessitura complexity of world-vital polyphonies, suggests constructing names emerging from rethinking what has already been thought, which construction implies a transition from ontologies to ontographies; from a world dominated by the Being trapped in the Logos, to worlds in which Existing is only possible in Being. Therefore, thinking about bodies and territories as Earth-Bodies (Noguera, 2012), where the bodies are earth and the earth is a weft of bodies (Noguera y Alzate, 2019), deeply changes the senses of the world and allows for the transition of a world full of clearly enlightened objectivities, disposed for counting, marketing and capitalizing, to a world full of wefts of symbolic-biotic bodies (Noguera, 2004).

This ways of being, this Feeling that occurs in the alliance connection-emergence of Earth-Bodies, must be named as Geo-ethical-poetic Onto-choreo-graphic of Southern Inhabitants, “what feels in me, is thinking” (Pessoa quoted in Crespo, 2000, p. 460). To feel thinking, to think feeling. Accordingly, the southern environmental thinking also corresponds to southern environmental feeling. A feel-thinking where the geo-poetic accompanies the *ethos*. Bodies-within-earth-bodies inhabiting in diverse choreographies, like native dances, the oikos-ethos-inhabiting. Writing about geographies, affective onto-choreo-graphies. This way, the being is diluted in being, just there, like Mapuches inhabit.

The connection between life and art becomes patent because art is life and life is only possible as a work of art. Southern environmental thinking and art, both written in lowercase and minor key, have a place in sensibility, which is the skin-contact how the bodies of life are configured.

“Life becomes body in the infinite variety of contacts, being then the ethos, the configuration mode of inhabiting, and inhabiting, the configuration mode of the ethos. This way, inhabiting-habitats are configured in ethical relationships in which inhabitants-habits intervene creating habitats. Inhabiting-bodies are bodies

sentir y ser sentidos. La exterioridad, el otro, lo otro, configuran la vida del cuerpo porque éste sólo es, en tanto se disuelve en otro” (Noguera, 2020, p. 16).

Arte y pensamiento ambiental sur, son entonces expansión de lo sensible. Son piel de la tierra, son tierra en despliegue. Comprender el alfabeto de la tierra en su singularidad, es posible sí y sólo si abandonamos la idea de lo humano como sujeto, la naturaleza como objeto y reconfiguramos una idea de lo humano como emergencia de la tierra-naturaleza en el entramado de la vida. El arte permite esta reconfiguración. La experiencia estética hace que abandonemos la idea de explotar y dominar la naturaleza, porque permite comprender que somos naturaleza. Una vez sentida, la tierra-naturaleza se torna madre, lugar de origen, lugar de vida y muerte. Educar en el sentipensamiento ambiental sur, es comprender el alfabeto de la tierra: sus vocablos, sus susurros, su grito denso, profundo... permanente y silenciosos; grito que emerge de los confines de la tierra, de las profundidades del mar, de cada cultura devastada, de cada explosión de la tierra producida por la insaciable voracidad del desarrollo.

Oler y palpar el humus de la tierra es sentir lo humano, que como lo expresaría poéticamente Antonin Artaud, humano deviene de la palabra humus: el nutrir y nutrir-se vida de-en-como tierra (Jullien, 2007). Eso es lo humano. El *ethos* ambiental es pensamiento que se siente en el pliegue del cuerpo-tierra; sentimiento que se piensa en el doblez del ser-estando (Noguera y Pineda, 2013). Lo siente el artista, que no solo es el que hace obra de arte en sentido restringido, sino aquel que siente-ama la tierra, aquel que la habita en labor de arte, poéticamente (Noguera, 2020).

No es posible el humano escindido de la naturaleza. Por ello, la catástrofe ambiental que estamos viviendo se expresa en la catástrofe humana, producida por los sujetos de poder, que se consideran escindidos de la tierra. La fotografía del escritor mexicano Juan Rulfo, expresa bellamente el sentipensar de los abyayalenses en la América Profunda. “Mujer campesina” (Figura 4) es una imagen que evoca una manera del habitar poético, tanto del Rulfo escritor-fotógrafo, como de los habitantes originarios de México.

thanks to others; their realization lies in feeling and being felt. The exteriority, the other, configure the body's life because the body only is, as long as it dissolves in another one” (Noguera, 2020, p. 16).

Art and southern environmental thinking are then expansions of sensitivity. They are skin of the earth; they are unfolded earth. Understanding the alphabet of the earth in its singularity is possible if, and only if, we abandon the idea of humans as subjects, nature as an object, and we reconfigure an idea of human quality as an emergence of nature-earth in the weft of life. Art enables this reconfiguration. The aesthetic experience makes us abandon the idea of exploiting and dominating nature, because it allows us to understand that we are nature. Once felt, the nature-earth becomes a mother, place of origin, place of life and death. Educating the southern environmental feel-thinking, is understanding the earth's alphabet: its words, its whispers, its dense, profound scream... permanent and silent; a scream that emerges from the edge of the world, from the depths of the sea, from every devastate culture, from every explosion of the earth produced by the insatiable voracity of development.

Smelling and feeling the humus of the earth is feeling the human quality, and as Antonin Artaud would poetically express it, (Jullien, 2007). That is the human thing. The environmental *ethos* is a thought that is felt in the crease of the earth-body; a feeling that is thought in the fold of being (Noguera y Pineda, 2013). It is felt by the artist, who not only produces the work of art in a restricted sense, but also feels-loves the earth, it inhabits it in a work of art, poetically (Noguera, 2020).

Humans separated from nature are not possible. Therefore, the environmental catastrophe that we are going through is expressed in the human catastrophe, produced by the subjects of power, who consider themselves separate from the earth. The picture of Mexican writer Juan Rulfo beautifully expresses the feel-thinking of the Abya yalan people in the Deep America. “Peasant woman” (Figure 4) is an image that evokes a way of poetic speaking, both from Rulfo the writer-photographer and the native inhabitants of Mexico.



Figura 4. "Mujer campesina". Fuente: Fotografía de Juan Rulfo (Valdivieso González, 2020) /
Figure 4. "Peasant woman". Source: Picture by Juan Rulfo (Valdivieso González, 2020)

Ante la emergencia del sujeto trascendental dominando el universo a partir de leyes científicas, éticas, estéticas y políticas, la humildad de la campesina que siente el paisaje que habita y la habita.

El ethos-geo-estético nos permite comprender la tierra en extraña, bella y estrecha relación: la obra de arte y la tierra están hechas de lo mismo, de lo sensible creador. De este íntimo contacto emerge un pensamiento que piensa este contacto, que se sumerge en él para volver a emerger. Es un pensamiento ambiental; un geo-pensamiento, un pensamiento-tierra, un pensamiento-cuerpo y un cuerpo-pensamiento. Es un cuerpo que solo es cuerpo pensando y un pensamiento que solo es pensamiento sintiendo. La mujer campesina de Juan Rulfo es humana-otro. Humanos que sienten el paisaje, se sienten paisaje... son el paisaje. El giro epistémico-ético-estético-ambiental de la cultura consiste en volver a sentipensar lo humano, en sentir que no es posible habitar poéticamente esta tierra mientras haya control, mercantilización, devastación y destrucción de la vida, por tanto, urge diseñar otros mundos posibles. La educación se convierte así, en la clave para estos diseños comunales (Escobar, 2016 y 2017), que en ontografías relationales crean, re-crean, interpretan,

Facing the emergence of the transcendental Subject dominating the universe based on scientific, ethic, aesthetic and political laws, the humbleness of the peasant who feels the landscape that she inhabits and inhabits her.

The geo-aesthetic-ethos allows us to understand the earth in a strange, beautiful and close relationship: the work of art and the earth are made of the same, of creative sensibility. This intimate contact gives rise to a thought that thinks about this contact, which submerges itself in it to emerge again. It is an environmental thought; a geo-thought, an earth-thought, a body-thought and a thought-body. It is a body that is only a body by thinking, and a thought that is only a thought by feeling. Juan Rulfo's peasant woman is an other-human. Humans that feel the landscape, feel like the landscape... are the landscape. The epistemic-ethical-aesthetical-environmental shift of culture consists of going back to feel-thinking the human quality, of feeling that it is not possible to poetically inhabit this earth while there is control, commercialization, devastation and destruction of life. Therefore, it is imperative to design other possible worlds. Education becomes then the key for these communal designs (Escobar, 2016

componen la obra de arte que significa habitar la tierra poéticamente.

Geo-onto-grafías: somos cuerpos-tierra, pertenece mos a la tierra

Cada grito, cada voz, cada sollozo, cada susurro es solo una expresión del dolor sostenido de quinientos años de explotación, donde tuvimos que renunciar a ser el nosotros-tierra que siempre fuimos, para ser los sin-tierra que hemos sido. No porque pensáramos que la tierra fuera de nosotros, sino porque siempre hemos sabido que nuestro origen es la tierra, como madre, Pachamama, Mapuche, Abya yala, que somos cuerpos-tierra y que pertenece mos a ella. Las imágenes arquetípicas de la tierra ancestral, madre, maestra, comienzan a transformar los imaginarios siempre colectivos que mueven las culturas y que hacen de cada cultura, singular, única, diversa.

Comprender estas obras de arte transforma nuestra condición humana, nuestras maneras de habitar la tierra, porque el arte reúne los tiempos y los espacios en geopoéticas. Propone miradas distintas, miradas-otras que reencantan el mundo, que recuerdan lo que somos y no lo que nos han dicho que debemos ser. Cuando sentimos este abrazo de la tierra y del universo de la misma manera, ancestral y originaria, como lo sentía Frida Kahlo, –quien se sumergía en la pintura para re-crearse y crear mundos-otros posibles; para identificarse con la tierra y hacer de ella su más bello autorretrato (Figura 5)–, comprendemos el ethos-estético como la onto-grafía geo-poética que somos, pese a la imposición de la ontología moderna, impuesta a su vez atrozmente en los procesos de colonización, en los que fuimos perdiendo el cuerpo y la tierra para convertirnos en sujetos desterrados y desollados.

Las manos de la tierra-madre acarician los cuerpos amantes, mientras el universo abraza a la tierra y a sus hijos e hijas. Igualmente, la obra pictórica del boliviano Roberto Mamani Mamani⁴ transforma nuestra concepción de lo humano. Es el *ethos* presente en el Pensamiento Ambiental Sur. Ya no somos los mismos. Devenimos otros. Otros en otra

y 2017) which, in relational onto-graphies, create, re-create, interpret, compose the work of art that means to inhabit the earth in a poetical manner.

Geo-onto-graphies: we are earth-bodies, we belong to the earth

Every scream, every voice, every sobbing, every whisper is just an expression of the sustained pain from five hundred years of exploitation, where we had to give up being the earth-us that we always were, to be the no-lands we have been. Not because we thought that the earth was ours, but because we have always known that our origin is the earth, like a mother, Pachamama, Mapuche, Abya yala, that we are earth-bodies, and that we belong to her.

Understanding these Works of art transforms our human condition, our ways of inhabiting the earth, because art brings together times and spaces into geopolitics. It proposes different views, other-views that re-enchant the world, that remind us what we are and not what we have been told we should be. When we feel this embrace of the earth and the universe in the same way, ancestral and native, as it was felt by Frida Kahlo, –who submerged herself in painting to re-create herself and create other possible worlds; to identify herself with the earth and make it her most beautiful self-portrait (Figure 5)–, we understand the aesthetic-ethos, as the geo-poetic onto-graphy that we are, despite the imposition of modern ontology, atrociously imposed in turn in colonization processes, in which we gradually lost our body and earth to become exiled and skinless subjects.

The hands of the mother-earth caress the loving bodies, while the universe embraces the earth and her sons and daughters. Likewise, the pictorial work of Bolivian Roberto Mamani Mamani⁴ transforms our conception of what is human. It is the *ethos* found in the Southern Environmental Thinking. We are not the same anymore. We became others. Others in another earth that is our forgotten mother; others made of earth, woven in the earth.

⁴ Algunas imágenes de su obra se pueden visitar en: <http://mamani-mamani-bolivia.blogspot.com/p/galeria.html>

⁴ Some of the images of his work can be seen at: <http://mamani-mamani-bolivia.blogspot.com/p/galeria.html>



Figura 5. "El abrazo de la tierra y el Universo" y "Autorretrato con collar de espinas y colibrí" Frida Kahlo (1949 – 1940).

Fuente: Travis, 2008; Cea +, 2009 / Figure 5. "The Love Embrace of the Universe, the Earth, Myself, Diego and Señor Xolotl" and "Self-Portrait with Thorn Necklace and Hummingbird" Frida Kahlo (1949 – 1940). Source: Travis (2008) and Cea + (2009)

tierra que es nuestra madre olvidada; otros hechos de tierra, tejidos en la tierra.

La transformación ética ambiental de nuestro sentir es urgente hoy. El sentir fue reducido a un sentir antropocentrista y egocentrista, que empobreció el habitar mismo. El sentir fue bio-políticamente dirigido a creer en el imaginario del desarrollo, que impediría que la humanidad sufriera una serie de catástrofes: hambrunas, desplazamientos, guerras, miseria y pobreza. Así, el amor por el desarrollo, la creencia de que el desarrollo era la solución a todos los problemas de la humanidad y la certeza de que el desarrollo permitiría una sociedad justa, equitativa y con una calidad de vida suficiente para competir en el concierto del mundo, se convirtió en dogma. Nada podría hacerse por fuera del desarrollo. La educación, las investigaciones y lo humano se construyeron sobre la base firme, capitalistamente hablando, del desarrollo. Se ocultaron otras caras de ese paradigma económico-social. Se ocultó la cara del enriquecimiento, la acumulación, la explotación, la devastación, el extractivismo, la guerra, la desolación, la avidez, la avaricia y la corrupción, que son constitutivas del desarrollo. Se ocultó que la riqueza

The environmental ethical transformation of our feeling is urgent today. The feeling was reduced to an anthropocentric and egocentric feeling, which impoverished the inhabiting itself. The feeling was bio-politically directed towards believing in the imaginary of Development, which would prevent humanity from suffering a series of catastrophes: famines, displacements, wars, misery and poverty. This way, the love for development, the belief that development was the solution to all the problems of humanity and the certainty that development would allow for a just and equitable society with sufficient life quality to compete in the concert of the world, became a dogma. Nothing could be done outside development. Education, research and the human quality were built on the firm base, capitalistically speaking, of development. Other faces of that economic-social paradigm were hidden. They hid the face of enrichment, accumulation, exploitation, devastation, extractivism, war, desolation, greed, avarice and corruption, which are part of development. They hid the fact that the wealth of a few is the misery of many others, that the earth

de unos pocos es la miseria de muchos otros, que la tierra reducida a recurso, riqueza, objeto y mercancía se sometería a las más atroces situaciones de esclavitud. Se ocultó que el desarrollo es devastación de los entramados de vida. Desde hace treinta dos años comenzamos a develar quien hablaba detrás del Desarrollo, con todas sus máscaras y adjetivos, incluyendo las palabras sostenible y sustentable, por lo que nos excluyeron de la alta iglesia del Ambientalismo oficial, además patriarcal. Y a quienes se lanzaron a la lucha por defender la tierra-madre los han venido asesinando, no solo en Colombia sino en muchos lugares del mundo.

Por ello, el Pensamiento Ambiental Sur no ha logrado horadar el corazón de las investigaciones, a la ciencia y la tecnología que se construye en nuestras Universidades; hay excepciones emergentes de las incansables luchas de movimientos ambientales. Podría afirmarse que el *ethos* de la Universidad es en este momento el *ethos* del desarrollo sostenible, cuyos discursos continúan fincados en la economía capitalista, que necesita de la tierra como pléthora de recursos, cuyo sentido es la acumulación de capital a partir de la industrialización de la tierra (que somos) y no del cuidado, amor y respeto por ella como madre, maestra, creadora de intrincados tejidos de vida y casa común.

Así, el desarrollo –con sus otros cinco hermanos siameses: capitalismo, guerra, industrialización, ciencia y tecnología modernas– sigue desplazándose por América Latina, África, Asia y otras regiones del planeta, dejando unas huellas, unas marcas y unas presencias que hoy se expresan en el colapso ambiental planetario como la más profunda de las expresiones del colapso civilizatorio. El *ethos* del habitar humano moderno se ha orientado, al igual que los estados nación modernos, a la dominación, explotación y devastación de la tierra para engordar los vientres del capitalismo en nombre de la libertad, que se ha reducido a la voracidad sin límites del desarrollo.

La propuesta ética del pensamiento ambiental sur es, entonces, construir saberes en el amor de tierra, de la tierra y por la tierra, para enfrentar estos tiempos de penuria y estas geografías de la miseria, la guerra, el destierro y el desarraigado.

reduced to resource, wealth, object and merchandise would be subject to the most atrocious situations of slavery. They hid that development is the devastation of the weft of life. Thirty two years ago we started to discover who was talking behind Development, with all of its marks and adjectives, including the words sustainable and maintainable, so we were excluded from the elite of official Environmentalism, which is also patriarchal. And those who joined the fight to defend mother-earth have been murdered, not only in Colombia but in many places around the world.

For this reason, Southern Environmental Thinking has not been able to pierce the heart of the research, the science and the technology constructed in our Universities; there are emerging exceptions of the incessant fights of environmental movements. We could affirm that the *ethos* of Universities is at this moment the *ethos* of sustainable development, whose discourses are still based on the capitalist economy, which needs the earth as a plethora of resources, and whose sense is the accumulation of capital based on the industrialization of the earth (that we are) and not the care, love and respect for it as a mother, teacher, creator of intricate wefts of life, and common home.

This way, Development –with its other five conjoined siblings: capitalism, war, industrialization, modern science and technology– keeps moving through Latin America, Africa, Asia and other regions of the planet, leaving footprints, marks and presences that today are expressed in the planetary environmental collapse as the deepest of the expressions of civilization's collapse. The *ethos* of the inhabiting of modern humans has oriented itself, just like modern nation states, toward the domination, exploitation and devastation of the earth to fill the bellies of capitalism in the name of freedom, which has been reduced to the limitless voracity of development.

The ethical proposal of the southern environmental thinking is, then, to construct knowledge on the earthly love, the love of the earth and for the earth, to face these times of scarcity and these geographies of misery, war, exile and estrangement.

Referencias

- Álzate Quintero, J., 2020. Investigar entre-cuerpos. La investigación desde la piel en el habitar intercultural postcolonial sur andino. In: Noguera de Echeverri, A. (Ed.), Polifonías geo-ético-poéticas del habitar-sur. Universidad Nacional de Colombia, Manizales, Colombia. pp. 197-234.
- Ángel-Maya, A., 1995. La fragilidad ambiental de la cultura. Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Ambientales (IDEA), Bogota, DC.
- Ángel-Maya, A., 2001. El retorno de Ícaro. Muerte y vida de la filosofía. Una propuesta ambiental. Corporación Universitaria Autónoma de Occidente (CUAO), Cali, Colombia.
- Ángel-Maya, A., 2002. El retorno de Ícaro. Muerte y vida de la filosofía. Una propuesta ambiental. Serie Pensamiento Ambiental Latinoamericana. IDEA; ASOCARS; PNUD; PNUNA, Bogotá, DC.
- Boff, L., 2001. Etica planetaria desde el gran sur. Editorial Trotta, Madrid.
- Burt, I., 2006. Edvard munch - The scream 1893. Available at: <https://www.flickr.com/photos/28648431@N00/100761143>; accessed: February, 2006.
- Cea+, 2009. Frida Kahlo - Self-portrait with Thorn Necklace and Hummingbird (1940). Available at: <https://www.flickr.com/photos/centralasian/5493700957>; accessed: September, 2009.
- Coccia, E., 2011. La vida sensible. Marea; Vox Populi, Buenos Aires.
- Crespo, Á., 2000. Con Fernando Pessoa. La Rama Dorada; Huerga & Fierro Editores, Madrid.
- Descartes, R., 1980. Discurso del método. Editorial Porrúa, Mexico, DF.
- Escobar, A., 2016. Autonomía y diseño. La realización de lo comunal. Editorial Universidad del Cauca, Popayan, Colombia.
- Escobar, A., 2017. Autonomía y diseño. La realización de lo comunal. Tinta Limón, Buenos Aires.
- Horkheimer, M., Adorno, T., 1970. Dialéctica de la ilustración. Editorial Sur, Buenos Aires.
- Husserl, E., 1962. La filosofía en la crisis de la humanidad europea. In: Filosofía como ciencia estricta. Editorial Nova, Buenos Aires.
- Jullien, F., 2007. Nutrir la vida. Más allá de la felicidad. Katz, Madrid.
- Kant, I., 1972. Crítica de la razón práctica. Porrúa, Mexico, DF.
- Maturana, H., Varela, F., 2004. De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo. Editorial Universitaria; Grupo Editorial Lumen, Buenos Aires.
- Naudin, K., 2015. Pasture and forest burning, Para state, Brazil. Available at: <https://www.flickr.com/photos/141297921@N05/48602576257>; accessed: October, 2015.
- Nietzsche, F., 2000. Así hablaba Zaratustra. Tomo 2: Obras inmortales. Edicomunicación, Barcelona, Spain.
- Noguera, A., 1996. Identidad y diferencia en la fenomenología trascendental. Universidad Nacional de Colombia, Manizales, Colombia.
- Noguera, A., 2004. El reencantamiento del Mundo. Ideas filosóficas para la construcción de un pensamiento ambiental contemporáneo. Serie Pensamiento Ambiental Latinoamericano. Universidad Nacional de Colombia; PNUNA, Bogotá, DC.
- Noguera, A., 2012. Cuerpo-tierra. El enigma, el habitar, la vida. Emergencias de un pensamiento ambiental en clave del reencantamiento del mundo. EAE, Berlin.
- Noguera, A., Pineda, J., 2013. Senti-pensamiento ambiental. Augusto Angel Maya y los caminos sensibles del pensamiento ambiental sur. In: Conf. VI Seminario Internacional de Pensamiento Ambiental Latinoamericano. Universidad del Norte de Texas, Magallanes, Chile.
- Noguera, A. (Ed.), 2016. Voces del pensamiento ambiental. Tensiones entre Desarrollo y Abya Yala. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, DC.
- Noguera, A., Alzate, J., 2019. El entre-cuerpos ambiental. Un acercamiento estético-ambiental a las relaciones ethos-cuerpo-ciudad. In: Noguera, A. (Ed.), Polifonías geo-ético-poéticas del habitar sur. Universidad Nacional de Colombia, Manizales, Colombia.
- Noguera, A., 2020. Metodoestesis. Lo sensible, el sentir, lo sentido y lo sintiente. *Ethos - Cuerpo - Tierra* como tejido de caminos del pensamiento ambiental sur. Universidad Nacional de Colombia, Manizales, Colombia. Sin publicar.
- Pardo, J., 1991. Sobre los espacios pintar, escribir, pensar. Serbal, Barcelona, Spain.
- Penderecki, K., 1994. Threnody to the victims of Hiroshima (1959-1961) (1994 remastered version). Youtube Chanel Polish National Radio Symphony Orchestra from Gerubach, Available at: <https://www.youtube.com/watch?v=HilGthRhWP8&feature=youtu.be>; accessed: november 2019.
- Pineda, J., Noguera, A., 2009. Entrevista a Augusto Ángel Maya. Universidad Nacional de Colombia, Cali; Manizales. Available at: <https://www.augustoangelmaya.org>; accessed: noviembre, 2019.
- Pineda, J., 2016. Paisajes del desarrollo: desilusión, disolución, devastación y desolación. In: Pineda, J., Chacón, C., Soto, G., Arias, A., López, S., Noguera de Echeverri, A. (Ed.), Voces del pensamiento ambiental. Tensiones entre Desarrollo y Abya Yala. Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, DC.

- Raimondi, P., 2019. Incendio en Ñembi Guasu. Available at: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Incendio_en_Nembi_Guasu.png; accessed: september, 2019.
- Svenswikipedia, 2014. Fotografía aérea del proceso de construcción de la Central Hidroeléctrica Ituango. Available at: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Proceso_de_construcción_del_Proyecto_Hidroeléctrico_Ituango_.jpg; accessed: april, 2014.
- Travis, 2008. Frida Kahlo. Available at: <https://www.flickr.com/photos/51378257@N00/2249422753>; accessed: January, 2008.
- Valdivieso González, Y., 2020. Fotografía de la Mujer Campesina de Juan Rulfo: detalle escrito fragmento de Pedro Páramo. In: Libro de Colección Personal. San Juan de Cucuta, Colombia.
- World Commission on Environment and Development, 1992. Nuestro futuro común. Alianza Editorial, Madrid.
- Wulf, A., 2017. La Invención de la naturaleza. El nuevo mundo de Alexander Von Humboldt. Taurus; Penguin Random House Grupo Editorial, Bogota, DC.

